

La dimensión productiva y las complicaciones del mercado de la cereza



Mario Morales Burgos
Profesor

La producción y exportación de cerezas ha marcado un hito, especialmente por la enorme dimensión territorial de plantaciones. Según datos aportados por el comité de cerezas Frutas Chile, ProChile y productores, señalan que el 2013 había 16.242 hectáreas plantadas; el 2023, se registraban 63.494 hectáreas, lo que significa un 290% de crecimiento, y en el 2024 señalan que la superficie plantada supera las 70 mil hectáreas.

Cabe señalar que el número de hectáreas en producción alcanza las 50 mil hectáreas, que generan 120 millones de cajas. En caso de que se detengan las plantaciones, el año 2030 se podrían producir 200 millones de cajas. Como podemos constatar, la magnitud de las plantaciones y la producción de cerezas resultan notables, y si a esto agregamos los 3 mil millones de dólares que representan las exportaciones y las 350 mil personas trabajando en el sector, tenemos un cuadro absolutamente destacable.

Sin embargo, en la reciente temporada el mercado de la cereza colapsó, debido al exceso de oferta que saturó el mercado chino, el cual alcanza el 90% del poder comprador. El primer impacto se evidenció en el desplome del 50% de los precios, también a la falta de logística interna para manejar adecuadamente el enorme volumen de producción, afectando seriamente la calidad del producto. La escasez de mano de obra en huertos y embalajes contribuyó a retardar cosechas y envíos.

La autocrítica del sector apunta a la falta de diversificación del mercado, que solo apuesta al gigante chino, que en esta oportunidad no tuvo capacidad para absorber la sobreoferta chilena. También, algunos expertos del sector señalan que hubo un crecimiento desmesurado de plantación y producción, provocando una crisis, cuyos efectos se hicieron sentir en la reciente temporada. Los mayores efectos los sufrirán los productores más pequeños, especialmente las 15 mil hectáreas situadas al sur de Ñuble.

En definitiva, las complicaciones que enfrenta el sector generaron pérdidas muy significativas, y el análisis interno no aporta consenso para enfrentar el futuro. La crisis, sin duda, afectará a los productores de menor tamaño, trasladando sus efectos a las economías regionales locales. Frente a esta situación se requiere la intervención del Estado a través de ProChile, para que los productores utilicen su plataforma nacional e internacional, especialmente en la búsqueda de nuevos mercados y en el mejoramiento de la logística portuaria, para enfrentar la próxima temporada.